

Reintegración política y continuación de la lucha tras la guerra

Mujeres excombatientes en la política formal e informal

Claudia Cruz Almeida, Véronique Dudouet
y Johanna Maria Hülzer

Serie de Informes
Políticos sobre la
Trasformación de
Conflictos con
Perspectiva de Género

2º Número

Para citar este informe: Claudia Cruz Almeida, Véronique Dudouet y Johanna Maria Hülzer. 2024. Reintegración política y continuación de la lucha tras la guerra: Mujeres excombatientes en la política formal e informal. Serie de Informes Políticos sobre Trasformación de conflictos con perspectiva de género (2). Berlín: Berghof Foundation.

Traducción al castellano: Hitzurun. Hizkuntz Zerbitzuak

Publicado por


Berghof Foundation

Berghof Foundation Operations gGmbH
Lindenstrasse 34
10969 Berlin
Germany
www.berghof-foundation.org

© Berghof Foundation Operations gGmbH 2022. Todos los derechos reservados.

1 Introducción

Este informe es el segundo número de la serie de informes políticos sobre la transformación de conflictos con perspectiva de género de la Fundación Berghof.¹ Esta serie es parte del proyecto *Supporting Women in Resistance And Liberation Movements in Peace Negotiations and Post-War Transitions* (Apoyando a mujeres de movimientos de resistencia y liberación en negociaciones de paz y transiciones de posguerra). Desde que se inició en 2018, el proyecto ha desarrollado una red de aprendizaje entre iguales para mujeres de nueve Movimientos de Resistencia y Liberación (MRL) activos hoy en día o en el pasado. Tomando como base los testimonios de los miembros de la red, la serie tiene como objetivo aportar ideas a los actores de la consolidación de la paz sobre cómo mejorar las transiciones políticas inclusivas mediante la implicación de mujeres (ex)combatientes y asociadas a los MRL durante los procesos de paz formales e informales y el apoyo a su (re)integración política, social y económica en la vida civil pacífica y democrática.

Este documento abarca las vías de reconversión política que siguen las mujeres² excombatientes tras firmar un acuerdo de paz. Durante 2022 y 2023, realizamos debates en grupos focales, entrevistas y talleres de aprendizaje entre iguales con más de 70 mujeres excombatientes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP) de Colombia, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) de El Salvador y el Frente Moro de Liberación Islámica (FMLI) de Filipinas.³ En esta publicación, presentamos sus testimonios y analizamos sus experiencias sobre la continuación de la lucha tras la guerra mediante vías no violentas a través de la política formal e informal. Recurrimos a esas reflexiones para concluir con una serie de recomendaciones para la comunidad de consolidación de la paz sobre la implicación de las excombatientes durante la fase posterior a los acuerdos de los procesos de paz.

¹ Los procesos con perspectiva de género son los que toman en consideración la desigualdad de género, entendido como un sistema de estructuras sociales que conceden más poder y privilegios a identidades masculinas construidas socialmente y a los sistemas de poder y estructuras sociales que organizan la vida social en categorías jerárquicas y mutuamente excluyentes, que conducen a relaciones de sub/superordenación entre unos y otros (Confortini, 2006: 335).

² Esta serie se centra en las experiencias de mujeres excombatientes y otras asociadas a los MRL, con quienes trabajamos de cerca en el contexto de nuestro proyecto. Sin embargo, reconocemos la necesidad de ampliar esos parámetros para incluir las identidades no binarias en nuestro análisis y, de ese modo, abstenernos de limitar las cuestiones de género exclusivamente a los asuntos de las mujeres.

³ Esto no hubiera sido posible sin nuestras compañeras, a quienes estamos muy agradecidas: Cooperación Técnica Solidaria Makipura en Colombia, la Colectiva Feminista para el Desarrollo Local, las dos asociaciones de Veteranas de la Guerra Civil en El Salvador y el Centro Cultural y de Desarrollo de Mujeres Moro en Filipinas.

2 La continuación de la lucha

“No me gusta que me llamen excombatiente o exguerrillera, porque todavía soy una luchadora, mi lucha no ha terminado. Utilizo otros medios, los medios políticos”. – *Mujer firmante del Acuerdo de Paz de las FARC-EP, Taller, Noviembre de 2022*

“La posición que ocupas en la política es temporal, pero los medios de lucha son permanentes, tanto si lo llamas partido, organización de la sociedad civil u organización de mujeres”. – *Mujer excombatiente del FMLN, Taller, Septiembre de 2023*

Las motivaciones de las mujeres para unirse a los movimientos de resistencia armada y liberación son variadas. Algunas combatientes son reclutadas a la fuerza. Otras se unen a grupos guerrilleros para eliminar el sistema opresor, promover un cambio transformador (Giri 2021) y luchar contra la represión y la discriminación (Pauls 2023). Otras razones son escapar de la pobreza o de los abusos domésticos (Trisko Darden, Henshaw y Szekely, 2019: 65).

“No quería luchar, me sentía incómoda con un arma, pero el colectivo [el movimiento armado] me protegía de muchas cosas, como de la violencia doméstica”. – *Mujer excombatiente de las FARC-EP, Taller, Septiembre de 2023*

“Teníamos dos opciones, o quedarnos y ser asesinadas, o irnos a la guerra”. – *Mujer excombatiente del FMLN, Taller, Septiembre de 2023*

Tras firmar un acuerdo de paz, pocas veces se responde a esas demandas y, por lo tanto, las excombatientes sienten **la necesidad de continuar la lucha a favor de la emancipación de género por medios no violentos**. La desigualdad de género en la sociedad casi nunca ha acabado con la firma de un acuerdo de paz (Anctil Avoine 2021: 16); por lo tanto, lo más probable es que las mujeres que tomaron las armas para luchar por sociedades más equitativas deseen seguir siendo políticamente activas después de la transición.

Por ejemplo, tras firmar el acuerdo de paz en **El Salvador** en 1992, el FMLN se transformó en un partido político. Muchas excombatientes consideraron que tanto el acuerdo como el programa del partido político habían dejado un gran vacío en cuanto a la promoción de los derechos de la mujer.

"Estábamos de acuerdo en que no queríamos más guerra, pero el acuerdo no reflejaba aquello por lo que habíamos luchado. Faltaba la lucha de las mujeres". – *Mujer excombatiente del FMLN, Taller, Septiembre de 2023*

“Cuando terminó la guerra, no conseguimos todo lo que queríamos; faltaban muchas cosas. No logramos la utopía”. – *Mujer excombatiente del FMLN, Taller, Septiembre de 2023*

El Acuerdo de Paz de La Habana, firmado por el Gobierno de **Colombia** y las FARC-EP en 2016, incluyó un fuerte componente de género en sus diferentes capítulos. Fue el logro del esfuerzo colectivo de varios actores, incluidas las mujeres de las FARC-EP sentadas en la mesa de negociación, pero también de mujeres excombatientes, por ejemplo, de Guatemala, Honduras, Uruguay y Aceh, que viajaron a La Habana para compartir sus propias experiencias con los delegados de paz. Sin embargo, las contribuciones de esas mujeres no fueron reconocidas y, a pesar de sus logros, la implementación de las estipulaciones de género se ha quedado muy atrás.

"Todo el trabajo de género se realizó fuera del horario oficial de trabajo de los grupos de negociación. Nosotras, las mujeres, trabajamos duro a favor del enfoque de género. Sufrimos mucho por ello; derramamos muchas lágrimas. Cuando la comunidad internacional celebró el componente de género del Acuerdo Final, salieron los hombres y ninguna mujer firmó el acuerdo. Éramos invisibles, no se veía nuestro trabajo. Por lo tanto, tomamos la iniciativa, despertamos, renacimos y nos convertimos en mujeres [políticamente] organizadas". – *Exnegociadora de las FARC-EP, Taller, Septiembre de 2023*

Tras firmar el acuerdo de paz, **las reformas institucionales de la posguerra y los programas de reintegración de combatientes tienden a ser insensibles con respecto al género** e ignoran las experiencias particulares de las mujeres durante el conflicto, sus necesidades diferenciadas, su intervención y sus aspiraciones de participación política, así como los retos relacionados con la continuación de la violencia tras la guerra, incluida la violencia de género y otras cuestiones de género. Asimismo, la formación ofrecida a las mujeres como parte de los procesos de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) suele reproducir los roles de género tradicionales y descuidar sus aspiraciones políticas. En lugar de ofrecer apoyo para desarrollar sus capacidades en cuanto a liderazgo, comunicación pública o campañas electorales, a las excombatientes les suelen ofrecer formación sobre costura, fabricación de jabón o peluquería (Cruz Almeida, Dudouet y Cochrane-Buchmüller 2022).

"Había dos relatos, el del Gobierno y el del FMLN; faltaba el relato de las mujeres. El dolor invisible de las mujeres". – *Mujer excombatiente del FMLN, Taller, Septiembre de 2023*

"La opinión pública y los medios de comunicación nos oprimieron. Dijeron que estábamos ciegas, pobres guerrilleras, pobrecillas víctimas, pero éramos sujetos sociales con voluntad". – *Mujer excombatiente de las FARC-EP, Taller, Septiembre de 2023*

Tras la guerra, ¿qué les iba a pasar a las mujeres? No íbamos a abandonar el rifle para agarrar una escoba". – *Mujer excombatiente de las FARC-EP, Taller, Septiembre de 2023*

"En el [proceso] de DDR, a las mujeres les dieron utensilios de cocina. Bromeamos sobre ello y hablamos sobre la olla desmovilizada". – *Mujer excombatiente del FMLN, Taller, Septiembre de 2023*

“El gobierno de transición debe posibilitar [también] una transición hacia un entorno de igualdad de género, donde la participación activa e igualitaria de las mujeres sea posible”. – *Mujer excombatiente de FMLI, Taller, Julio de 2022*

Motivadas por su voluntad política y su deseo de transformar las estructuras de poder, muchas excombatientes encuentran soluciones creativas para **continuar⁴ su lucha política removilizándose en espacios políticos formales e informales**. **La política formal** implica la participación directa o indirecta en partidos políticos, como representante electo, miembro o delegado nacional, regional o local. Esa forma de participar también incluye votar, hacer campaña y presentarse como candidato político (Giezendanner e Ingelaere 2021: 6). Por otro lado, **la política informal** se refiere a formas de organización colectiva más allá de la política de partidos y dentro del activismo de la sociedad civil, participando en organizaciones de la sociedad civil (OSC), movimientos sociales o asociaciones de veteranas, e implicándose en diversos métodos de acción no violenta extrainstitucional (Dudouet y Cruz Almeida 2022). Elegir entre la política formal y la informal no es un proceso sencillo, ya que influyen en él las experiencias dentro del grupo armado durante la guerra, entre otros factores (Matfess 2022). En la siguiente sección se presentarán las experiencias de mujeres excombatientes de Colombia, El Salvador y Filipinas y sus decisiones de implicarse en diversas vías políticas.

3 Política formal

En Colombia, El Salvador y Filipinas, la transición de la lucha armada a la política se especificó en los acuerdos de paz. El movimiento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia se convirtió en el partido político Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común (posteriormente renombrado como Comunes) tras firmar el Acuerdo de Paz de La Habana (2016). El FMLI fundó el Partido Unido de la Justicia de Bangsamoro (UBJP, por sus siglas en inglés) para preparar la transición a las futuras elecciones en la nueva región autónoma de Bangsamoro, que se estableció mediante el Acuerdo sobre Bangsamoro (CAB, por sus siglas en inglés) de 2014. En la misma línea, cinco organizaciones guerrilleras de izquierdas⁵ se transformaron políticamente bajo la coordinación del FMLN, que se convirtió en partido político tras los Acuerdos de Paz de Chapultepec en 1992. En esos tres casos, la mayoría de las personas combatientes que formaban parte de la insurgencia se convirtieron automáticamente en miembros del partido político. Por lo

⁴ Para algunas mujeres excombatientes, no es la continuación de la lucha, sino una reconfiguración, dado que puede que no hayan perseguido las aspiraciones de género desde el principio. A esas mujeres, los retos de reintegración de civiles les provocaron la necesidad de involucrarse políticamente y socialmente a favor de los derechos de las mujeres.

⁵ Esas fueron las Fuerzas Populares de Liberación Farabundo Martí (FPL), el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), la Resistencia Nacional (RN), el Partido Comunista de El Salvador (PCS) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos (PRTC).

tanto, **muchas excombatientes se convirtieron políticamente activas como resultado de la transición colectiva a través del acuerdo de paz firmado** (Hauge 2008).

De todos modos, muchas combatientes desmovilizadas tuvieron que hacer frente a obstáculos cuando trataron de poner los intereses de las mujeres en lo más alto de la agenda política de su partido. En palabras de las veteranas y políticas del FMLN, "**dentro del partido se olvidaron las cuestiones de género y no se destinaron recursos para esos asuntos**". Por ejemplo, la violencia sexual y de género no era una prioridad para el partido y prevalecían las estructuras de poder patriarcales. Muchas mujeres excombatientes estuvieron en las estructuras del partido, pero las que lograron puestos de poder trabajaron sobre todo en la política local, donde era más fácil superar las barreras patriarcales para involucrarse significativamente en la política institucionalizada. A pesar de su posibilidad formal de participar en la política partidista, recalcaron la falta de **oportunidades para promocionarse y acceder a las posiciones clave de toma de decisiones**.

"No querían que el alcalde fuera una mujer, por lo que nos tuvimos que organizar de otra manera". – *Mujer excombatiente del FMLN, Taller, Septiembre de 2023*

"Nos abandonaron, solo nos ofrecieron puestos locales, por lo que dejé el partido". – *Mujer excombatiente del FMLN, Taller, Septiembre de 2023*

"Me uní a movimientos políticos comunitarios feministas, por el vacío dejado por la militancia política". – *Mujer excombatiente del FMLN, Taller, Septiembre de 2023*

"La participación significativa en el partido era limitada. La única opción que me ofrecieron era ser observadora del proceso electoral. Tuve que renunciar, porque eso iba contra mis principios". – *Mujer excombatiente del FMLN, Taller, Septiembre de 2023*

En **Filipinas**, muchas mujeres sirvieron en el movimiento de FMLI, entre otras maneras a través del Comité de Bienestar Social (SWC, por sus siglas en inglés) y la Brigada Auxiliar de Mujeres de Bangsamoro (BIWAB). Las mujeres de la BIWAB ven en la **política partidista una oportunidad para llevar la lucha al ámbito institucional**. Eso va acompañado de beneficios adicionales como el acceso a la financiación gubernamental, planes de cuidados infantiles, reconocimiento y legitimidad, así como una ideología unificada y un liderazgo claro. Asimismo, las excombatientes de Bangsamoro consideran los partidos políticos como una oportunidad para que las mujeres con alto nivel educativo sean líderes y utilicen su representación parlamentaria para **formular políticas y leyes que puedan hacer promover los asuntos de las mujeres**.⁶

Sin embargo, en debates recientes con miembros de BIWAB, han compartido sus dificultades para participar eficazmente en el ámbito político formal. En su opinión, prevalecen ideas malinterpretadas de creencias y

⁶Testimonios de mujeres excombatientes de FMLI, Taller, Noviembre de 2022.

enseñanzas religiosas que llevan a las mujeres a pensar que no pueden participar, o que se utilizan como excusa para excluirlas. Aunque el Código Electoral de Bangsamoro incluye una cuota del 30 % para la representación de las mujeres en las listas de candidatos electorales de los partidos, varias **barreras estructurales** impiden que participen significativamente. Las mujeres no suelen ocupar los primeros puestos de las listas electorales de los partidos, sino los últimos; por lo tanto, se reducen las probabilidades de ser votadas para el Parlamento. A pesar de las disposiciones legales existentes, es necesario reforzar el apoyo organizativo de los hombres en posiciones de liderazgo a la participación de las mujeres, para garantizar que se implementan plenamente. Además, el clima político de Filipinas se ve afectado por el clientelismo y la corrupción, lo que ocasionalmente hace que las mujeres políticas sean nombradas por ser personajes prominentes y no por sus habilidades, y ello limita cuánto pueden entregar en el ámbito político. Muchas de las figuras de mujeres políticas o han tenido un alto nivel de educación o son familiares de hombres en posiciones de liderazgo. En cuanto a los recursos, la Ley Orgánica de Bangsamoro estipula que el 5 % de los fondos de transición deben asignarse a programas sobre género y desarrollo; sin embargo, esa medida política no se ha implementado en la práctica.

“Si las mujeres no se incluyen en la transición política, los procesos de paz estarán incompletos”. – *Mujer excombatiente de FMLI, Taller, Octubre de 2022*

“Necesitamos involucrar a los hombres como aliados [para la participación de las mujeres en la política]”. – *Mujer excombatiente de FMLI, Taller, Julio de 2022*

“Aunque quisiera ser política, si nadie me apoya o me anima, no podría”. – *Mujer Constructora de la Paz de Bangsamoro, Entrevista, 2024*

“Estar en política es más difícil que la guerra”. – *Mujer excombatiente de FMLI, Taller, Octubre de 2022*

Según Giezendanner e Ingelaere (2021: 12), las mujeres que han tenido relaciones personales duraderas y cercanas con sus colegas se unirán conjuntamente o los seguirán en su partido político. Por ejemplo, en el caso de las FARC-EP, los miembros del movimiento guerrillero vivían juntos como una familia; sus camaradas eran sus hermanos, hermanas y parejas, por lo que optar por salir del partido político sería visto como abandonar a la familia.

Sin embargo, la **falta de inclusividad e interseccionalidad de la agenda del partido puede ser un motivo para romper la relación con el partido para algunas excombatientes** que tienen identidades diversas, entre otros las personas de la comunidad LGBTQI+, los grupos indígenas o la juventud. En el ámbito político, las mujeres de las FARC-EP querían incluir las voces de las personas marginadas y adelantar en la agenda aquellas necesidades que habían sido olvidadas. Como no encontraron espacio para realizarlo en la política formal, decidieron organizarse en organizaciones sociales, que las perciben como más inclusivas e interseccionales.

“Cuando hacemos trabajo de base, significa que vamos a la comunidad y al territorio más remotos, a la gente más abandonada, para trabajar con ellos, y no podemos dejarlos atrás.” – *Mujer excombatiente de las FARC-EP, Entrevista, Septiembre de 2022*

Cuando se trata de transformarse de actor armado a activista político, las mujeres de FMLI también han identificado la necesidad de desarrollar nuevas formas de liderazgo que se adapten a un proyecto político inclusivo. A pesar de los esfuerzos de la UBJP por escuchar las demandas de la población de las zonas más periféricas de Bangsamoro, las excombatientes piensan que sus líderes políticos están "demasiado ocupados" con la política gubernamental como para garantizar una participación inclusiva significativa.

"Las mujeres de la región central reciben mucho apoyo y desarrollan sus capacidades, mientras que las de las zonas remotas reciben considerablemente menos atención. Es necesario llegar a todas las mujeres de FMLI para asegurarse de que nadie se queda atrás. [El apoyo] tiene que expandirse más allá del territorio central." – *Mujer excombatiente de FMLI, Taller, Julio de 2022.*

Aunque algunas excombatientes recibieron formación política mientras eran parte del movimiento guerrillero, una vez que llevan a cabo la transición a la vida civil, tienen poca experiencia con los procedimientos burocráticos y las normas de la política partidista y les **faltan las habilidades, el apoyo y los recursos financieros necesarios** para hacer campañas electorales, realizar una comunicación estratégica o elaborar leyes. Cuando acabó la guerra, muchas combatientes dijeron que sentían miedo porque no sabían cómo sería su futuro. Algunas de ellas habían nacido y crecido en el movimiento guerrillero, por lo que para ellas **la vida civil era un concepto nuevo y desconocido**. Compartían que no sabían lo que era legal o ilegal según la ley colombiana, lo que entorpecía su participación en el ámbito político formal.

Asimismo, las mujeres que participan en política suelen estar excesivamente expuestas a la discriminación, la estigmatización, las críticas y los insultos desde dentro del partido, del Parlamento y de la población en general, y eso las desalienta a exponerse en el ámbito público. Las mujeres políticas de todo el mundo tienen más probabilidades de convertirse en blanco de violencia física y psicológica a causa de su identidad de género. En el marco de la posguerra, la doble estigmatización de ser mujer y excombatiente complica aún más que accedan a la política formal. En Filipinas, algunas excombatientes no buscan hacer carreras políticas porque no quieren ser percibidas como "agresivas". En Colombia, Victoria Sandino Simanca Herrera, excombatiente de las FARC-EP, negociadora del Acuerdo de Paz de La Habana y exsenadora, es miembro de la Red de Mujeres de los MRL desde hace seis años. Su experiencia y su lucha a favor de los derechos de las mujeres y de procesos de paz con perspectiva de género son una inspiración y se la considera un modelo a seguir para muchas mujeres de otros MRL. Aun así, su trayectoria política no estuvo libre de continuos ataques para minar su voluntad y su capacidad como sujeto político. Ha publicado su propio informe en esta serie, donde relata sus propias luchas para hacer oír las voces de las mujeres excombatientes en el espacio político (Sandino Simanca Herrera 2024).

Con espacios cada vez más reducidos, sin participación significativa y poco margen de maniobra para transformar la desigualdad de género, las excombatientes tienden a organizarse fuera de la política partidista. La siguiente sección aborda las experiencias de esas mujeres en espacios informales.

4 Política informal

La mayoría de las excombatientes activas en la Red de Mujeres de los MRL han seguido sendas de movilización más allá de la política partidista. Después de que sus dirigentes firmaran un acuerdo de paz, las excombatientes de **El Salvador** coincidieron en que muchos asuntos no se incluyeron en el programa del partido, tales como la maternidad, las tareas asistenciales, la violencia de género, los derechos sexuales y reproductivos y la salud mental. Las reivindicaciones específicas de esas mujeres no se incluyeron y, por lo tanto, decidieron organizarse en organizaciones de la sociedad civil.

"Decidimos crear nuestro nuevo mundo, tratando de no reproducir el método patriarcal machista del partido". – *Mujer excombatiente del FMLN, Taller, Septiembre de 2023*

Muchas excombatientes que abandonaron la protección del partido "se refugiaron en el feminismo" y algunas de ellas afirmaron que eso les "las salvó de la amargura". Crearon varias OSC que tenían como objetivo promover la lucha por los derechos de género con un enfoque feminista, como *Las Dignas, Las Mélicas y La Colectiva Feminista para el Desarrollo Local*. **El activismo feminista proporcionó a las excombatientes la oportunidad de expresar y perseguir sus reivindicaciones políticas**. Las veteranas de El Salvador consideran que el ámbito de la sociedad civil les permitió reflexionar sobre el pasado y planificar para el futuro, así como **forjar un espacio de empoderamiento en el que pudieron ejercer su voluntad e influencia**. Esa senda fue eficaz para promover políticas, dado que el movimiento de mujeres liderado por excombatientes **consiguió que se aprobara una nueva legislación** sobre los derechos de las mujeres, como la Ley de igualdad, equidad y erradicación de la discriminación contra las mujeres (ICRW 2011) y la Ley especial para una vida libre de violencia contra las mujeres. Aprendieron cómo cooperar con el ámbito político formal, como espacios complementarios para continuar con la lucha.

"El feminismo es un movimiento pluralista y diverso que crece y se desarrolla cada día, refleja una teoría crítica porque conlleva la transformación de la sociedad mediante métodos no violentos, es un movimiento que no excluye y abraza la solidaridad entre diferentes iniciativas." – *Morena Herrera, excombatiente del FMLN y fundadora de Las Dignas y Colectiva Feminista para el Desarrollo Local, Taller online, Mayo de 2021*

Muchas excombatientes de las FARC-EP en **Colombia** siguieron una senda similar fuera de la política partidista. Se organizaron en movimientos sociales, OSC y plataformas comunitarias locales. Durante las conversaciones mantenidas con varias de esas mujeres, explicaron su decisión de organizarse colectivamente porque identificaron un claro vacío en los esfuerzos para afrontar las necesidades de las mujeres (excombatientes y no combatientes por igual). Movilizarse a través de espacios solo para mujeres les permitió **reforzar sus conocimientos sobre los derechos y las elecciones de las mujeres en una sociedad de posguerra**. Asimismo, los espacios informales les permitieron **unir fuerzas con un electorado diverso**, incluidas mujeres civiles de comunidades negras, rurales e indígenas, y forjar alianzas con otras organizaciones que trabajan por los derechos de las mujeres, así como por la paz y la transformación. Entre esas iniciativas se encuentran la Plataforma Nacional Mujeres Populares por la Paz y el Territorio, dirigida en conjunto por mujeres excombatientes y líderes comunitarias; y la Coordinadora

Nacional de Mujeres (CONAMU), dirigida por mujeres miembros del partido Comunes. Esas plataformas han conseguido construir puentes entre mujeres de distintas comunidades, crear sinergias y coordinar esfuerzos para hacer oír la voz de las mujeres a nivel regional, nacional e internacional (Sandino Simanca Herrera 2024). Finalmente, la organización informal permite procesos de **toma de decisiones colectivos, democráticos y participativos**, las cuales ayudan a las mujeres a sentirse involucradas y a desarrollar una mayor sensación de identificación. Esas plataformas les permiten servir a su comunidad y trabajar para cambiar la historia del país a favor de los hombres, las mujeres, la juventud y la comunidad LGBTQI+.

"Llegué a una sociedad donde ya no había igualdad y, además, algunos colegas volvieron a los roles tradicionales de género y empezaron a controlar la autonomía de las mujeres sobre sus propias decisiones y cuerpos". *Mujer excombatiente de las FARC-EP, Entrevista, 2021*

"Cuando eres una líder política, tienes que gobernar para toda la gente, no solo para nosotras. Nosotras, las mujeres, incluimos los marginados, nos acordamos de aquellos que fueron olvidados". – *Mujer excombatiente de las FARC-EP, Taller, Septiembre de 2023*

Como en el caso de El Salvador, las excombatientes de las FARC-EP han manifestado su deseo de utilizar los espacios informales para mantenerse directamente en diálogo con los espacios formales –partidos políticos y gobierno– y llevar sus agendas a las campañas electorales de los distintos partidos políticos. Las miembros de BIWAB en **Filipinas** también han fundado su propia OSC dirigida por mujeres: League of Moro Women Organization Inc. (LMWOI; Organización Liga de Mujeres Moro, en castellano). LMWOI funciona como una plataforma para amplificar las voces de mujeres excombatientes en todo el proceso de transición. A través de la autoorganización, los miembros del movimiento han **conseguido la capacidad y la confianza en sí mismos para una participación significativa y el liderazgo comunitario**. Han elegido la vía de la política informal como medio para empoderarse y mantener vivo el espíritu de pertenencia y solidaridad entre los antiguos miembros del BIWAB en toda la Región Autónoma de Bangsamoro. Como OSC registrada, LMWOI también permite a las excombatientes ser visibles como agentes autónomas vis-à-vis con la jerarquía de FMLI y **acceder a la financiación internacional y a un compromiso institucionalizado** con la comunidad internacional.

Sin embargo, las mujeres de FMLI también han recalcado que, para asegurar progresos en los derechos de las mujeres, necesitan participar en espacios políticos formales, no sólo en organizaciones de la sociedad civil. Reconocen las ventajas de la organización informal, pero también sus limitaciones. En su opinión, esas limitaciones incluyen una ideología y un liderazgo fragmentados, una falta de reconocimiento y de acceso a los recursos del estado, y un poder político limitado. Las OSC pueden preparar, hacer campaña y defender políticas y leyes, pero no tienen la intervención o la posición necesarias para imponer que se adopten en los procesos parlamentarios formales. Por esa razón, **muchas excombatientes siguen atentas a la política partidista, o con el deseo de convertirse en políticas en el futuro, o para forjar fuertes alianzas para lograr el cambio estructural**.

5 Conclusiones y recomendaciones

Muchas mujeres que han formado parte de los MRL y se han desmovilizado siguiendo un acuerdo político siguen motivadas por aspiraciones políticas y sociales y por un deseo de intervención colectiva. Lejos de dejar la lucha, encuentran sus propias maneras de reconfigurarla por medios no violentos. Las causas de raíz de la violencia, como los patrones estructurales de desigualdad, que impulsan a la insurgencia armada, no pueden transformarse solamente mediante un acuerdo de paz, sino que deben abordarse mediante reformas institucionales de arriba abajo y el activismo social de abajo arriba. Por lo tanto, los excombatientes –incluidas las mujeres– deben ser capaces de acceder, impulsar e influir en la política y la gobernanza tras la guerra. Tomando como base las trayectorias políticas y las experiencias adquiridas por mujeres excombatientes de Colombia, El Salvador y Filipinas, hemos desarrollado las siguientes recomendaciones para los actores internacionales, nacionales y regionales de consolidación de la paz que se involucran en el apoyo y la supervisión del diseño y la implementación de los acuerdos de paz:

- = Los programas de desarme, desmovilización y reintegración (DDR) deben fortalecer la dimensión política de la reintegración y **apoyar la transición de los grupos armados a la política** como componente clave de la transformación del conflicto. Los acuerdos de paz también deberían facilitar el acceso de los excombatientes a los espacios democráticos para que sus luchas puedan seguir a través de medios no violentos.
- = La política tras la guerra es un espacio afectado por relaciones de género; por eso, la transición de la insurgencia a la política partidista debe **tener en cuenta las realidades políticas particulares de las excombatientes** y de aquellas con identidades de género diversas a través de una **lente interseccional**. Las medidas específicas podrían incluir la recomendación de que los partidos políticos (nuevos y establecidos) introduzcan cuotas obligatorias, acompañadas de nuevas formas de liderazgo y nuevas **estructuras democráticas⁷ que promuevan y garanticen los derechos y las agendas de las mujeres**, y les permitan participar significativamente en la toma de decisiones.
- = La comunidad que trabaja en la consolidación de la paz, incluidos los profesionales del DDR, las ONG internacionales y las fundaciones políticas, deberían proporcionar el **desarrollo de capacidades, la formación y los recursos** a medida para reforzar los conocimientos, las habilidades y la confianza en sí mismas de las excombatientes para participar en política.

⁷ Algunos ejemplos de mecanismos específicos para asegurar la participación de las mujeres están siendo implementados por los MRL en todo el mundo. Uno de ellos es el sistema de coliderazgo del movimiento kurdo, que establece que por cada hombre en una posición de liderazgo debe haber también una mujer. Gracias a ello, el movimiento ha podido incorporar a la agenda política temas que antes estaban desatendidos por los hombres en posiciones de liderazgo, como la inclusión de las minorías o la independencia económica de las mujeres. Otro ejemplo es la creación de secciones de mujeres dentro de los partidos políticos para apoyar la representación de las mujeres en el parlamento.

- = Al mismo tiempo, es necesario **trabajar con hombres en posiciones de liderazgo** en la deconstrucción de las narrativas sobre la intervención de las mujeres y asegurar que se conviertan en aliados y defensores de la participación de las mujeres.
- = **La política formal y la informal** no deben verse como sendas completamente aisladas, sino más bien como **vías complementarias** para continuar la lucha a través de medios no violentos. Ambas vías se complementan y atienden a fines distintivos.
- = A pesar de las ventajas que presentan los espacios informales para que las excombatientes expresen sus necesidades, **no se deberían reducir a las vías políticas informales**, ya que podría provocar que la política formal se convirtiera en espacios patriarcales impenetrables para las mujeres y su agenda. Las organizaciones de la sociedad civil y los movimientos/plataformas sociales informales necesitan el apoyo de los partidos políticos para trazar e implementar cambios políticos.
- = La complementariedad de la política informal y la formal debe abordarse holísticamente, **uniendo las diferencias entre ambas vías**. Aunque se asegure que las excombatientes tengan espacios para expresar sus necesidades y preferencias exclusivas, la comunidad que trabaja en la consolidación de la paz debe garantizar que también haya mujeres preparadas, equipadas y empoderadas para entrar en el ámbito de la elaboración de políticas.
- = Finalmente, la reintegración política será más eficaz si va acompañada de medidas de apoyo a la **reintegración psicosocial**, incluidos programas para evaluar el impacto social y emocional del conflicto armado en las excombatientes, sus hijos e hijas y familiares, y para promover el diálogo intergeneracional, como forma de rendir homenaje al pasado mientras que se construye un futuro colectivo.

6 Referencias y lecturas complementarias

- Ancil Avoine, Priscyll (2021). Disembodying Combat: Female Combatants' Political Reintegration in Nepal and Colombia. Working Paper. Defense and Security Foresight Group. Women in International Security Canada.
- Confortini, Catia C. (2006). Galtung, Violence, and Gender: The Case For a Peace Studies/Feminism Alliance. *Peace & Change*, 31(3), 333-367.
- Cruz Almeida, Claudia, Dudouet, Véronique y Cochrane-Buchmüller, Victoria (2022). Gender-inclusive Conflict Transformation: Insights from Female Former Combatants and Women Associated with Resistance and Liberation Movements. Policy Insight Series (1). Berlín: Berghof Foundation.
- Dudouet, Véronique y Cruz Almeida, Claudia (2022). Political Engagement by Former Armed Groups Outside Party Politics. Joint brief series: The Political Dynamics of DDR. Estocolmo: Folke Bernadotte Academy, PAW and UNDP/OROLSI DDR Section.

- Giezendanner, Eliane y Ingelaere, Bert (2021). How to Understand Ex-combatants' Political Participation Against the Background of Rebel-to-Party Transformations? Discussion Paper. Institute of Development Policy. Universidad de Antwerp.
- Giri, Keshab (2021). Do All Women Combatants Experience War and Peace Uniformly? Intersectionality and Women Combatants. *Global Studies Quarterly*, 1(2), 1-11.
- Hauge, Wenche Iren (2008). Group identity – A Neglected Asset: Determinants of Social and Political Participation among Female Ex-fighters in Guatemala. *Conflict, Security & Development*, 8(3), 295-316.
- International Center for Research on Women (ICRW) (2011). After the Peace: Women in Post-Conflict Reconstruction. Information Bulletin, International Center for Research on Women.
- Matfess, Hilary (2022). Women and Rebel to Party Transitions. Joint brief series: The Political Dynamics of DDR. Estocolmo: Folke Bernadotte Academy, PAW and UNDPO/OROLSI DDR Section.
- Pauls, Evelyn (2023). Long-term Reintegration Challenges and Opportunities for Female Ex-combatants. Insights from Aceh, Burundi, Colombia, Mindanao, Nepal and Uganda. Policy Brief. Berlín: Berghof Foundation.
- Sandino Simanca Herrera, Victoria (2024). From the Mountains to the Public Arena: The struggle of women ex-combatants of FARC-EP to make their voices heard. Serie de perspectiva política: Trasmformación de conflictos con perspectiva de género (3). Berlín: Berghof Foundation.
- Trisko Darden, Jessica, Henshaw, Alexis y Szekely, Ora (2019). Insurgent Women: Female Combatants in Civil Wars. Georgetown University Press.